

JESÚS
ORTEGA MARTÍNEZ
**Neofeudalismo
político**

México no puede regresar al autoritarismo del PRI ni continuar con el estancamiento panista, hay que buscar una alternativa. Es necesario que la izquierda se convierta en la vía para hacer cambios profundos en el sistema político y en el rumbo económico de nuestro país.

El próximo 5 de julio la sociedad decidirá con su voto el rumbo político y económico que seguirá México durante las próximas décadas. En sus manos está el ya no elegir a los partidos conservadores que buscan consolidar un régimen esencialmente atrasado en materia de democracia y, sobre todo, un sistema injusto socialmente.

A partir de abril, los partidos políticos entrarán en la última etapa antes de los comicios de julio: la de las campañas. Sin embargo, ya desde ahora se percibe la forma en que las harán el PAN y el PRI, pues desde hace algunas semanas están enfrascados en un pleito callejero que podría afectar la elección al hacer que mucha gente se abstenga de votar.

De nada le sirve a nuestro país que estos partidos hagan una campaña llena de insultos, descalificaciones y agravios personales, porque en lugar de exponer sus propuestas (si es que las tienen) se están acusando de estar inmiscuidos con el narcotráfico o que no tienen los pantalones bien fajados para tomar decisiones.

Lo que nuestro país requiere en verdad es una campaña donde los candidatos visiten toda la República y expongan sus propuestas de solución a los problemas de la gente.

En el PRD comenzará un programa nacional para la defensa y promoción del voto, con

el cual se pretende instalar Casas del Sol en todas las secciones electorales en que se realizarán los comicios federales y concurrentes, en ellas habrá gente encargada de difundir las propuestas de sus candidatos.

Además, se presentarán 300 programas distritales que tratarán de responder a las inquietudes y necesidades de los habitantes en igual número de distritos, junto con el programa general en el que se establecerán las propuestas de los candidatos del PRD.

Si el 5 de julio se toma una mala decisión, se corre el riesgo de que en los próximos comicios se termine con un régimen federalista y se apuntale uno feudalista donde los estados sean gobernados por caciques, tal como lo hacen ahora los gobiernos del PRI y los del PAN.

También existe el peligro de que nueve años después de que se dio la alternancia del encargado de la Presidencia de la República, México regrese al arcaico priismo trasnochado y corrupto, peor aún, que este partido se convierta en mayoría por sí solo en la Cámara de Diputados.

Un tercer riesgo es que en lugar de un pluripartidismo que recoja la diversidad política de nuestro país se consolide un bipartidismo conservador de priismo y panismo.

México no puede regresar al autoritarismo del PRI ni continuar con el estancamiento panista, hay que buscar una alternativa. Es necesario que la izquierda se convierta en la vía para hacer cambios profundos en el sistema político y en el rumbo económico de nuestro país.

Estamos seguros de que con nuestras propuestas México será capaz de convertirse en una nación de justicia, libertad y democracia.

Convertir a México en un régimen neofeudalista o en una nación democrática, de ese tamaño es la responsabilidad el próximo 5 de julio, por eso la decisión debe ser madura y sensata, pero sobre todo debe ser responsable con nuestro país.

ortegamartinezjesus@hotmail.com

